

EL ORGULLO

**LA BATALLA PERMANENTE
DE TODO HOMBRE**

**EDITORES GENERALES
DANIEL PUERTO Y JOSUÉ PINEDA DALE**

**PRÓLOGO
ALEX MONTOYA**



**EDITORIAL
PORTAVOZ**

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

**Pulsa aquí para conocer más
información y adquirir este libro.**

El orgullo: La batalla permanente de todo hombre © 2021 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Editores de contenido: Daniel Puerto y Rudy Ordoñez

Diseño de cubierta: Pablo Montenegro

Diseño editorial y maquetación: Sherri L. Hoffman

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

Escrituras tomadas de La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.LBLA.com.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, MI 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5987-0
ISBN 978-0-8254-6947-3 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7796-6 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 30 29 28 27 26 25 24 23 22 21

*Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America*

*A todos los hombres cristianos
que luchan a diario con su orgullo y que
buscan ser cada vez más como Cristo.*

Contenido

Colaboradores	11
Prólogo	17
<i>Alex Montoya</i>	
Introducción	19
<i>Daniel Puerto y Josué Pineda Dale</i>	
Parte 1: Para comprender el problema	
1. ¿Qué es el orgullo?	27
<i>Daniel Puerto</i>	
2. ¿Qué es la humildad?	35
<i>Nelson Matus</i>	
3. ¿Cómo saber si soy un hombre orgulloso?	45
<i>Josué Pineda Dale</i>	
Parte 2: El orgullo en el Antiguo Testamento	
4. La importancia de matar el orgullo a tiempo: el orgullo en el Pentateuco	55
<i>Lucas Alemán</i>	
5. Los ojos del Señor sobre el altivo: el orgullo en los libros históricos	61
<i>Douglas Torres</i>	
6. Un arsenal para combatir en la guerra: el orgullo en los libros poéticos	71
<i>Santiago Armel</i>	
7. El orgullo imposibilita nuestra salvación: el orgullo en los libros proféticos	77
<i>Josiah Grauman</i>	

Parte 3: El orgullo en el Nuevo Testamento

8. Aprender a ser humildes: el orgullo en los Evangelios 85
John Edgar Sandoval
9. Cómo el orgullo destruye la iglesia local:
el orgullo en las cartas de Pablo 91
Alberto Solano
10. Las manifestaciones del orgullo: el orgullo en las
cartas generales y Apocalipsis 99
Heber Torres

Parte 4: El orgullo en la historia de la Iglesia

11. Engreimiento, motivos y apariencias: los padres
de la Iglesia y el orgullo 107
Roberto Sánchez
12. Las cinco *solas* y la lucha contra el orgullo:
los reformadores y el orgullo 115
Santiago Armel
13. El orgullo y la humildad en la ética reformada:
Herman Bavinck y el orgullo 123
Israel Guerrero

Parte 5: El orgullo en la vida cotidiana

14. Cultivar relaciones humildes: la iglesia local
y el orgullo 133
John Edgar Sandoval
15. Un enemigo multifacético: el matrimonio
y el orgullo 139
Adrián Sebastián Winkler
16. Ser el modelo y legado para nuestros hijos:
los padres y el orgullo 143
Heber Torres

17. Luchas y tensiones modernas: las redes sociales y el orgullo	149
<i>Jacobis Aldana</i>	
18. Cuando nos creemos superiores en nuestro empleo: el trabajo y el orgullo	153
<i>Rudy Ordoñez</i>	
Parte 6: ¿Qué hago con mi orgullo?	
19. Advertencia: no nos arriesguemos ante el orgullo	161
<i>Ricardo Daglio</i>	
20. Cuando Dios abre tus ojos a tu orgullo: un testimonio	169
<i>Daniel Puerto</i>	

Colaboradores

Jacobis Aldana, colombiano, es pastor y plantador de iglesias en Santa Marta, Colombia, sirve en Soldados de Jesucristo y como director de la fundación de Estudios Bíblicos Alfa y Omega. Además, es miembro fundador de la Red de Iglesias Bíblicas del Caribe Colombiano. Jacobis es Licenciado en Artes y Estudios Teológicos del Miami International Seminary (MINTS), está casado con Keila y es padre de Santiago y Jacobo.

Lucas Alemán, argentino, es director de educación en español y profesor de Antiguo Testamento en The Master's Seminary. También es director ejecutivo de la Sociedad Teológica Cristiana y pastor-maestro de la Iglesia Bíblica Berea en North Hollywood, California. Además, es el editor general y uno de los autores de *La hermenéutica de Cristo*, así como uno de los colaboradores de *En ti confiaré* (dos volúmenes). Tiene un M.Div. y un Th.M. de The Master's Seminary y es candidato a Ph.D. de la misma institución. Lucas y su esposa, Clara, tienen dos hijos: Elías Agustín y Enoc Emanuel.

Santiago Armel, colombiano, es pastor en la Iglesia Bíblica Cristiana de Cali, Colombia, y sirve también como director de la Conferencia Baluarte de la Verdad en la misma ciudad. Santiago fue administrador de la Conferencia Expositores en Los Ángeles, California, por varios años. Ha colaborado en las siguientes obras: *De vuelta a Cristo*, *Declaring His Glory among the Nations* [*Declarar su gloria en las naciones*], *Siervo fiel* y *En ti confiaré* (dos volúmenes). Santiago ostenta un M.Div. y es

Colaboradores

candidato a un Th.M. de The Master's Seminary. Él y su esposa, Juliana, tienen un hijo: Santiago.

Ricardo Daglio, argentino, es pastor de la Iglesia Bíblica de Villa Regina (UCB) en Villa Regina, Río Negro, Argentina, desde 2008. Además, fue pastor por dieciséis años en Salto, Uruguay. Es graduado del Instituto Bíblico Unión de Centros Bíblicos y del Instituto Integridad y Sabiduría. Actualmente es candidato a la Maestría en Ministerio Bíblico en The Master's Seminary. Contribuyó como escritor en el libro *De vuelta a Cristo*. Ricardo está casado con Silvina y tienen tres hijos: Carolina, Lucas y Micaela.

Josías Grauman, estadounidense, es pastor asociado en Grace en Español, así como decano de educación en español y profesor de exposición bíblica en The Master's Seminary, en Sun Valley, California. Fue capellán del Hospital del Condado de Los Ángeles así como misionero en la Ciudad de México. Josías estudió un B.A. en idiomas bíblicos en The Master's University y tiene un M.Div. y un D.Min. en The Master's Seminary. Es el autor de *Griego para pastores* y *Hebreo para pastores*, y ha contribuido como autor en los siguientes libros: *La hermenéutica de Cristo*, *De vuelta a Cristo*, *Siervo fiel* y *En ti confiaré* (dos volúmenes).

Israel Guerrero, chileno, tiene un Máster en Teología del Seminario Teológico de Edimburgo y Universidad de Glasgow. Actualmente está realizando un Ph.D. en Teología Sistemática en la Universidad de Edimburgo, Escocia. Su pasión es ver un desarrollo de la teología reformada en Latinoamérica, para así ayudar en la capacitación de los próximos plantadores de iglesias y profesores de teología. Israel está casado con Camila y tienen una hija: Emma.

Nelson Matus, chileno, es pastor de Redeemer en Español en la ciudad de Álamo, Texas, así como profesor y auditor de

Colaboradores

acreditación en el Seminario Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas. Nelson se graduó de un B.A. en Teología con énfasis en Ministerio Pastoral en el Seminario Bíblico Río Grande y tiene una maestría en Midwestern Baptist Theological Seminary. Está casado con Pakis y tienen una hija: Hadassa.

Rudy Ordoñez, hondureño, es parte de la Iglesia Presbiteriana Gracia Soberana, en Tegucigalpa, Honduras, y está en proceso de ser ordenado como pastor gobernante. Además, sirve como Director Editorial en Soldados de Jesucristo. Apasionado de la iglesia local, historia de la Iglesia y apologética, le gusta leer mucho y escribir un poco de todo. Además, trabaja en el sector bancario, en el área de analítica y gobierno de datos. Rudy está casado con Ehiby y tienen dos hijos: Benjamín y Abigail.

Josué Pineda Dale, salvadoreño, es coordinador administrativo de educación en español e instructor de sección en The Master's Seminary. Es el editor general y uno de los contribuidores de *En ti confiaré* (dos volúmenes), editor de contenido de *La hermenéutica de Cristo* y ha contribuido además en los siguientes libros: *Declaring His Glory among the Nations* [*Declarar su gloria en las naciones*] y *Siervo fiel*. Además, colabora como autor en «Estudios bíblicos para la vida». Tiene un M.Div. y un Th.M. de The Master's Seminary y es candidato a Ph.D. de la misma institución. Josué está casado con Mabe y tienen dos hijos: Daniel y Valentina.

Daniel Puerto, hondureño, es pastor de la Iglesia Bautista Palabra de Vida en Tampa, Florida, y Director Ejecutivo de Soldados de Jesucristo. Estudió en el Instituto Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas, y actualmente cursa una maestría en el Southern Baptist Theological Seminary. Es el editor general del libro *De vuelta a Cristo* y uno de los colaboradores de *En ti confiaré* (dos volúmenes). Daniel está casado con Claudia y tienen dos hijos: Emma y Loikan.

Colaboradores

Roberto Sánchez, salvadoreño, es pastor-maestro de la Iglesia Bíblica Berea en North Hollywood, California, así como decano de estudiantes de educación en español y profesor asistente de Ministerio Pastoral de The Master's Seminary. Es uno de los autores de *La hermenéutica de Cristo* y de *En ti confiaré* (dos volúmenes). Tiene un M.Div. de The Master's Seminary, un Th.M. de Golden Gate Baptist Theological Seminary y un D.Min. de Southern Baptist Theological Seminary. Además, es candidato a Ph.D. de Golden Gate Baptist Theological Seminary. Roberto está casado con Enza, con quien es padre de sus tres hijos: Jacklyn Nicole, Karen Alessia y Roberto Paolo.

John Edgar Sandoval, colombiano, es pastor plantador de la Iglesia Cristiana Reformada de Bucaramanga, Colombia, y fue ordenado al ministerio por el Presbiterio Andino de la Iglesia Reformada Evangélica Presbiteriana de Colombia. Además, es miembro de la junta directiva del Seminario Reformado Latinoamericano, así como profesor de Teología Histórica y Misiones Reformadas en América Latina. John está casado con Cindy Juliana y tienen dos hijos: Christopher y Francis.

Alberto Solano, mexicano, es profesor de Biblia y Teología en el Seminario Bíblico Palabra de Gracia y uno de los pastores en Iglesia Comunidad Bíblica en Guadalajara, México. Tiene una Maestría en Divinidad y una Maestría en Teología con énfasis en Nuevo Testamento en The Master's Seminary. Su afinidad por los idiomas bíblicos lo llevó a ser profesor de griego en la misma institución. Ha colaborado como escritor de varios artículos y ha sido conferencista en diversos círculos académicos. Es uno de los colaboradores de *En ti confiaré* (dos volúmenes). Alberto está casado con Kathy y tienen dos hijas.

Douglas Torres, venezolano, es profesor del Centro de Capacitación Bíblica para Pastores. Es facilitador del Seminario Teológico Ministerial (SETEMI) y maestro de la Iglesia Bautista Nuevo

Colaboradores

Amanecer en Trujillo, Venezuela. Es graduado del Seminario Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas y en la actualidad cursa una Maestría en Teología en el Seminario Teológico Bautista de Venezuela. Douglas está casado con Erika y tienen dos hijos: Douglas Davet y Naryet Orel.

Heber Torres, español, es profesor de teología en el Seminario Berea en León, España, y pastor en la Iglesia Evangélica de Marín. Dirige el sitio «Las cosas de Arriba», que incluye un podcast y un blog. Además, ha contribuido en los siguientes libros: *Siervo fiel* y *En ti confiaré* (dos volúmenes). Heber tiene un M.Div. de The Master's Seminary. Está casado con Olga y tienen tres hijos: Alejandra, Lucía y Benjamín.

Adrián Sebastián Winkler, argentino, sirve en la Iglesia Bautista de General Pinto, Buenos Aires, Argentina, como maestro de estudios bíblicos. También, escribe el devocional «Gracia y Sabiduría» junto a su familia, y es el Director de Traducciones en Soldados de Jesucristo. Además, es profesor de Literatura. Le gusta mucho la música, leer, pasar tiempo al aire libre, hacer cosas con sus manos y sobre todo, comunicar lo que el Señor le enseña a través de su Palabra. Está casado con Karina y tienen dos hijas: Julia y Emilia.

Prólogo

En un período de casi cincuenta años de ministerio pastoral y académico me he encontrado con casi todos los problemas imaginables. La raíz de la mayoría de estos problemas ha sido el orgullo, ese orgullo pecaminoso que siempre está presente. Este pecado es como la gangrena, una podredumbre que carcome nuestra santidad y felicidad. En múltiples lugares de las Escrituras se nos advierte de los peligros del orgullo y se nos exhorta acerca de la necesidad de vivir en humildad. Los líderes de la iglesia deben ser maduros y humildes, no dados al ejemplo satánico del orgullo (1 Ti. 3:6; 1 P. 5:1-3). El pueblo de Dios debe vestirse con el manto de la humildad (1 P. 5:5) e imitar la vida de Cristo (Fil. 2: 5). Las familias cristianas deben tener a sus miembros individuales en humilde sumisión unos a otros (Ef. 5:21). La humildad, no el orgullo pecaminoso, es la receta de Dios para la Iglesia (Stg. 4:6-10).

Tal es la amonestación en este libro, escrito por líderes cristianos de distintos lugares del mundo hispanohablante. Este grupo de hombres eruditos y experimentados ha compilado un tomo que es una robusta perspectiva bíblica acerca de este pecado tan destructivo. No se trata de una reflexión superficial, sino un tratamiento profundo y completo de la enseñanza bíblica acerca del orgullo y de la necesidad de la humildad en nuestras vidas. La variedad de colaboradores traza la enseñanza bíblica del orgullo a través de las diferentes secciones de la Escritura comenzando con Génesis y concluyendo con Apocalipsis. El libro culmina con exhortaciones a vivir en humildad en las diversas facetas de

Prólogo

nuestra existencia como varones. El lector será desafiado en todas las áreas de su vida y motivado a evaluarse constantemente. Este libro proporciona soluciones para el hombre completo, desde los líderes de la iglesia hasta los laicos, desde los casados hasta los solteros, desde los ancianos hasta los más jóvenes.

Debido a lo prevalente de nuestra cultura machista, la lectura de este libro en nuestras iglesias es desesperadamente necesaria. Te animo a leerlo y compartirlo con otros. Tenemos mucho que aprender y una lucha que enfrentar por nuestras vidas y la de nuestras familias. Necesitamos digerir cuidadosamente las páginas de este libro y buscar mortificar la presencia constante del orgullo al poner en práctica las amonestaciones y prescripciones bíblicas que nos brindan los autores. Nuestras iglesias, nuestras familias y, particularmente, nuestros hombres, necesitan esta instrucción y amonestación. Las páginas que vienen a continuación hablaron a mi corazón, y mi oración es que, de la misma forma, también hablen al tuyo.

Dr. Alex Montoya

Pastor, First Fundamental Bible Church, Whittier, CA.

Introducción

Jesús dijo: «... aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt. 11:29). Aprender es adquirir conocimiento y, en este caso, adquirir una nueva forma de vivir. ¿Qué debemos aprender? Algo que no sabemos: ser mansos y humildes. Y si somos totalmente sinceros, los hombres tardamos en aprender. Muchos de nosotros preferimos no recibir instrucciones de nadie, tal como sucede cuando tenemos una computadora o un televisor nuevo o cuando nos perdemos en una ciudad que no conocemos bien. No obstante, Cristo quiere que aprendamos a ser humildes como Él.

Con frecuencia —aunque ya hemos sido hechos nuevas criaturas (2 Co. 5:17)— carecemos de la humildad que caracterizó a nuestro Señor. Por eso, abunda en nosotros el orgullo, ese acompañante continuo y molesto que aparece sin ser llamado. Este pecado es tan dañino que ha arruinado la vida de muchos. Ha arruinado individuos (Ez. 28:2), naciones (Abd. 2-4) y reinos (Dn. 5:20-23). Por eso, un hombre renovado debe vivir buscando la humildad y combatiendo el orgullo cada día de su vida. La humildad es parte del fruto del Espíritu (Gá. 5:22-23, NVI); por lo tanto, deberíamos abundar en ella y buscarla continuamente.

El orgullo es fatal: nos carcome por dentro; destruye individuos, matrimonios, iglesias e instituciones; nos aleja de los que amamos y nos aísla de todo. El orgullo es «arrogancia o delirios de grandeza a causa de los logros propios, el estatus o las

Introducción

posesiones».¹ Tendemos a enorgullecernos con facilidad, teniendo un concepto inadecuado y excesivo de nosotros mismos² que nos hace quitar nuestra mirada del Señor. Hoy en día, muchos se jactan de tener orgullo propio; sin embargo, «Dios resiste a los soberbios» (Stg. 4:6). En esencia, el orgullo es «un gran mal porque [pretende] una grandeza y gloria que pertenecen justamente solo a Dios».³ Compite con Dios, se opone a Dios y lucha contra Dios. Tristemente, el hombre orgulloso «cambia su confianza suprema de Dios a sí mismo»,⁴ convirtiéndolo en una especie de idolatría. Por eso es importante abordar el tema del orgullo en el hombre.

Este libro surge de la necesidad de ayudar a los hombres a luchar contra su orgullo. No lo hacemos pretendiendo saber más o desde una posición de victoria en esta guerra; sino sabiéndonos necesitados de nuestro Salvador. Reconocemos que no podemos ganar esta lucha por nuestros propios medios. Necesitamos que la Palabra del Señor siga transformándonos, renovando nuestra mente (Ro. 12:2), hasta que «lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Ef. 4:13). Todo esto debemos hacerlo en dependencia del Espíritu Santo y «[estimulándonos] unos a otros al amor y a las buenas obras» (He. 10:24). Por eso escribimos: queremos ayudar a «capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la

1. Martin H. Manser, *Dictionary of Bible Themes: The Accessible and Comprehensive Tool for Topical Studies* [Diccionario de temas bíblicos: La herramienta accesible y comprensiva para estudios de tópicos] (Londres, Inglaterra: Martin Manser, 2009), «Pride» [«Orgullo»].

2. Walter A. Elwell y Barry J. Beitzel, «Pride» [«Orgullo»], *Baker Encyclopedia of the Bible* [Enciclopedia Baker de la Biblia] (Grand Rapids: Baker Book House, 1988), p. 1752.

3. Manser, *Dictionary of Bible Themes* [Diccionario de temas bíblicos], «Evil of Pride» [«El mal del orgullo»].

4. Walter M. Dunnnett, «Pride» [«Orgullo»], en *Evangelical Dictionary of Biblical Theology*, Baker Reference Library (Grand Rapids: Baker Book House, 1996), p. 630.

Introducción

edificación del cuerpo de Cristo» (Ef. 4:12). Por eso arde nuestro corazón: queremos brindar herramientas que nos ayuden a luchar cada día contra nuestro orgullo, de manera que «crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo» (Ef. 4:15).

Es nuestra oración que al leer estas páginas puedas ser animado, desafiado, exhortado y bendecido. Aunque no pretendemos brindar un estudio que analice todas las instancias en las que la Biblia habla acerca del tema, hemos tratado de ser tan exhaustivos como nos ha sido posible, de tal manera que sean expuestas muchas de las áreas en las que puede existir el orgullo. El propósito es examinarnos, evaluarnos, y que la Palabra de Dios ilumine nuestra vida y continúe transformándonos.

En línea con lo anterior, Spurgeon expresó lo siguiente al introducir uno de sus escritos:

Cierto hombre colocó una fuente contigua a una calle muy transitada. Luego, colgó una taza cerca con una cadena. Tiempo después se le dijo que un gran crítico de arte había encontrado muchos fallos en su diseño. «Pero», él preguntó, «¿beben de ella muchas personas sedientas?». Luego le dijeron que miles de personas pobres: hombres, mujeres y niños, satisfacían su sed en esta fuente. Él sonrió y dijo que no estaba preocupado por la observación del crítico. Él solo esperaba que un día caliente de verano el crítico mismo llenara la taza, fuera refrescado y alabara el nombre del Señor.⁵

Es nuestro anhelo que puedas aprovechar este libro para tu edificación. Tal como Spurgeon continuó diciendo:

Aquí está mi fuente y aquí está mi taza. Encuentra defectos, si lo deseas, pero [por favor] bebe del agua de vida. Solo

5. Charles H. Spurgeon, «All of Grace» [«Todo por gracia»], en *The Anointed Life* [La vida ungida], pp. 7-126 (New Kensington, PA: Whitaker House), pp. 10-11.

Introducción

eso me importa. Preferiría bendecir el alma del más pobre barrendero o recolector de trapos, que agradar a un príncipe y fracasar en convertirlo para Dios.⁶

Hombre que lees estas palabras: es urgente que dejemos de vivir «conforme a la carne» y, por el contrario, lo hagamos en completa dependencia del Espíritu de Dios («por el Espíritu»), haciendo «morir las obras de la carne» (Ro. 8:13). Recordemos que «el orgullo del hombre lo humillará, pero el de espíritu humilde obtendrá honores» (Pr. 29:23). Aunque no busquemos los honores, queremos que el Señor sea agradado en nosotros y a través de nosotros.

Cada uno de los colaboradores en este libro reconoce su necesidad de Cristo en todos los aspectos de la vida para vencer al orgullo y vivir en humildad. Para facilitar el estudio del orgullo y la búsqueda de la humildad, hemos dividido el libro en seis partes. En la primera parte, se expone el pecado del orgullo (Daniel Puerto), la virtud de la humildad (Nelson Matus) y cómo podemos identificar el orgullo en nuestra vida (Josué Pineda Dale). En la segunda parte, hacemos un recorrido por el Antiguo Testamento, y miramos instancias puntuales en las que se registra el orgullo en el *Pentateuco* (Lucas Alemán), en los *libros históricos* (Douglas Torres), en los *libros poéticos* (Santiago Armel) y en los *libros proféticos* (Josiah Grauman). En la tercera parte, buscamos que sea el Nuevo Testamento el que nos hable acerca de esta lucha contra el orgullo en los *evangelios* (John Edgar Sandoval), en las *cartas de Pablo* (Alberto Solano) y en las *cartas generales y Apocalipsis* (Heber Torres). En la cuarta parte, los coautores nos dan un vistazo del orgullo en la historia de la Iglesia: primero en los escritos de los Padres de la Iglesia (Roberto Sánchez), luego en los reformadores (Santiago Armel) y, finalmente, en los escritos de Herman Bavinck (Israel Guerrero). En la quinta parte, abordamos una variedad de aspectos cotidianos en los que

6. *Ibid.*, p. 11.

Introducción

podemos encontrarnos con el orgullo, a saber: en la iglesia local (John Edgar Sandoval), en el matrimonio (Adrián Sebastián Winkler), en nuestro papel como padres (Heber Torres), en las redes sociales (Jacobis Aldana) y en el trabajo (Rudy Ordoñez). En la última parte, se hace una advertencia para el orgulloso (Ricardo Daglio) y se nos anima a confiar en Cristo y depender de Él para luchar contra el orgullo (Daniel Puerto).

Este es el primer libro del ministerio de hombres de Soldados de Jesucristo, «Hombre Renovado», y oramos que no sea el último. Damos gracias a todos los que contribuyeron a que este libro fuera una realidad, especialmente a Rudy Ordoñez, quien tuvo la iniciativa de comenzar este ministerio para que los hombres cristianos fueran edificados a través de un blog y *podcast*. Esto no solo ha permitido crear estos recursos para bendecir a la iglesia, sino que también ha hecho que conozcamos a muchos otros —en todo el mundo hispanohablante— que están buscando el mismo objetivo: ser conformados a la imagen de Cristo (Ro. 8:29).

Al mismo tiempo, «Hombre Renovado» ha permitido el comienzo de una linda amistad entre los que internamente nos autoproclamamos como «los tres mosqueteros»: Rudy, Daniel y Josué. Ha sido un verdadero privilegio mantener tantas conversaciones (a veces de madrugada) y haber sido los primeros en ser retados a vivir en humildad. Que Cristo sea exaltado a través de nuestras vidas, hogares, trabajos, ministerios, estudios y demás. Que Él sea el primero en nuestra vida, y que vivamos como Dios quiere que vivamos: como hombres humildes.

Daniel Puerto y Josué Pineda Dale
Editores Generales

PARTE 1

Para comprender el problema

¿Qué es el orgullo?

DANIEL PUERTO

El 3 de junio de 1741, Jonathan Edwards escribió una carta a Deborah Hatheway. Ella era una joven de 18 años, recién convertida al evangelio, que le pidió a Edwards consejo espiritual. El pastor de Northhampton le envió una carta con «algunas instrucciones sobre cómo [conducirse] en [su] carrera cristiana». ¹ De los 17 consejos que Edwards listó, el número 8 dice lo siguiente:

Recuerda que el orgullo es la peor víbora que hay en el corazón, el mayor perturbador de la paz del alma y de la dulce comunión con Cristo: fue el primer pecado cometido, y yace en lo más bajo de los cimientos de todo el edificio de Satanás, y es desarraigado con la mayor dificultad, y es el más oculto, secreto y engañoso de todos los deseos, y a menudo se arrastra sigilosamente en medio de la religión, incluso, a veces, bajo el disfraz de la misma humildad. ²

1. Jonathan Edwards, *Jonathan Edwards' Resolutions and Advice to Young Converts* [Las resoluciones de Jonathan Edwards y el consejo a nuevos creyentes], ed. Stephen J. Nichols (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2001), p. 27.

2. *Ibid.*, p. 32.

Con toda seguridad, Edwards tomó este concepto de la Biblia misma. El escritor del Salmo 19 sabía que el orgullo es un pecado engañoso, destructivo y difícil de vencer. Él clamó a Dios rogándole: «Guarda también a tu siervo de pecados de soberbia; que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro» (Sal. 19:13).

El pecado del orgullo es tan ofensivo delante de Dios, que el Señor con toda claridad afirma que lo odia (Pr. 6:16-17; 8:13; Am. 6:8). Por eso, Dios abate y humilla a los soberbios (Is. 2:12; Dn. 4:37; 5:20). Pedro dice que «Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes» (1 P. 5:5). Es claro que el orgullo no es poca cosa ante Él. No es algo que Dios tome a la ligera. La Biblia no deja lugar a dudas o especulación en cuanto a la opinión de Dios acerca del orgullo, la soberbia, la arrogancia o la jactancia: «Ojos altivos y corazón arrogante... eso es pecado» (Pr. 21:4).

Una definición

Pero, ¿qué es el orgullo? En las Escrituras hay diez palabras hebreas y dos griegas que se refieren al orgullo (o sus sinónimos). Estos términos describen a personas elevadas o exaltadas en actitud.³ La palabra hebrea «גָּוַוָּ (gueá)» que se traduce como «orgullo» en Proverbios 8:13, viene de una raíz que significa «elevarse».⁴ La palabra griega «ὕπερηφάνους (juperéfanos)», traducida como «soberbios» en Lucas 1:51, significa «mostrarse sobre los demás».⁵ Esta palabra está compuesta por dos términos: «ὕπερ (juper)», que significa «encima» o «sobre», y «φαίνεσθαι (faines-thai)», que significa «mostrarse».⁶ Juan Calvino dice que esta palabra se refiere a «los que están levantados, por así decirlo, en

3. Walter A. Elwell y Barry J. Beitzel, «Pride» [«Orgullo»], en *Baker Encyclopedia of the Bible* [La enciclopedia bíblica Baker], pp. 1752-1753 (Grand Rapids: Baker Books, 1988), p. 1752.

4. Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario de La Biblia* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1999), p. 775.

5. William Barclay, *Palabras griegas del Nuevo Testamento: Su uso y significado* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1977), p. 103

6. *Ibid.*

¿Qué es el orgullo?

lo alto, [y] miran con desprecio hacia abajo a los que están, por así decirlo, debajo de ellos».⁷

Pero el orgullo tiene también otra dimensión. No solamente describe la actitud de una persona hacia otra, sino también la actitud de una persona hacia Dios. El orgulloso piensa que es independiente de Dios, que no lo necesita; incluso se cree mayor que Él. En Daniel 5:20, el profeta manifiesta cómo el corazón de Nabucodonosor «se enaltecíó y su espíritu se endureció en su arrogancia». ¿Cómo humilló Dios a este rey? Daniel dice que

[...] fue depuesto de su trono real y *su* gloria le fue quitada. Y fue echado de entre los hombres, su corazón se hizo semejante *al de las* bestias y con los asnos monteses *tuvo* su morada. Se le dio a comer hierba como al ganado y su cuerpo se empapó con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo domina sobre el reino de los hombres y que pone sobre él a quien le place (Dn. 5:20-21).

Nabucodonosor creyó que era independiente de Dios, incluso superior a Él. Por eso fue humillado.

Podemos, entonces, definir el orgullo como la actitud pecaminosa del corazón humano de independencia de Dios y superioridad hacia los demás. El orgullo es pensar más alto acerca de nosotros mismos de «lo que debe[mos] pensar» (Ro. 12:3) o de lo que verdaderamente somos (1 Co. 1:27). Este pecado hace que nos percibamos arriba de todo, pensando que no necesitamos de Dios y creyendo que estamos por sobre otras personas.

Algunos ejemplos bíblicos

Esa actitud de independencia de Dios y superioridad hacia otros ha sido la característica del ser humano a lo largo de la historia. En

7. John Calvin y John Owen, *Commentary on the Epistle of Paul the Apostle to the Romans* [Comentario sobre la epístola de Pablo el apóstol a los romanos] (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), p. 82.

las Escrituras, vemos muchos ejemplos de orgullo. En las primeras páginas de la Biblia, vemos que Adán y Eva fueron tentados por Satanás con estas palabras: «Dios sabe que el día que de él comáis [del árbol que Dios les había prohibido comer], serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal» (Gn. 3:5). Ellos comieron del fruto porque creyeron que serían «como Dios» y, ¿quién necesita a Dios cuando puedes ser como Él?

Ocho capítulos más adelante se encuentra otro ejemplo de orgullo. Después del diluvio, los hombres se unieron para construir una torre: la torre de Babel. Ellos «dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra» (Gn. 11:4). Si nosotros podemos hacer nuestro propio reino y hacer como mejor nos parezca, ¿quién necesita el señorío de Dios y vivir bajo su gobierno?

Mucho más adelante, alrededor de unos 600 años antes de Cristo, vivió un rey que gobernó el imperio más grande de su tiempo: el Imperio babilónico. Este rey se llenó de orgullo. Por eso Dios envió un mensaje acerca de él por medio del profeta Isaías:

¡Cómo has caído del cielo, oh lucero de la mañana, hijo de la aurora! Has sido derribado por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Pero tú dijiste en tu corazón:

«Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte. Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo». Sin embargo, has sido derribado al Seol, a lo más remoto del abismo. (Is. 14:12-15).⁸

Con base en lo anterior, ¿quién necesita a Dios cuando tiene como meta ser semejante a Él? Juan Calvino, hablando de este pasaje, dice que «todos los que se atreven a atribuirse más de lo

8. Algunos teólogos afirman que este pasaje es también una descripción de la rebelión y la caída de Satanás. Véase, por ejemplo, Wayne Grudem, *Teología sistemática* (Miami, FL: Editorial Vida, 2007), p. 431.

¿Qué es el orgullo?

que Dios permite son culpables de exaltarse a sí mismos contra Dios, como si le declararan la guerra; porque donde hay orgullo, ahí también hay desprecio contra Dios».⁹

Encontramos otro ejemplo en el Nuevo Testamento, donde leemos que dos de los discípulos de Jesús le hacen una petición muy peculiar. Días antes de la crucifixión de Cristo, Jacobo y Juan se le acercaron para pedirle los puestos más altos; es decir, las posiciones de mayor poder y autoridad en su reino. Marcos se encarga de relatar textualmente la «humilde» petición: «Concédenos que en tu gloria nos sentemos uno a tu derecha y el otro a *tu izquierda*» (Mr. 10:37). ¡Vaya petición la que estos discípulos le hicieron! Ellos no querían estar debajo de nadie. No querían las posiciones más bajas. Querían estar elevados por sobre todos, en las posiciones de mayor honor, y no tienen reparo en decirlo abiertamente.

Finalmente —más no por ello la última vez que la Escritura habla acerca del orgullo—, en la tercera carta de Juan encontramos a Diótrefes, un líder de una iglesia «a quien le [gustaba] ser el primero entre ellos» (3 Jn. 9). Este hombre orgulloso, Diótrefes, junto con Adán, Eva, los hombres de la torre de Babel, el rey de Babilonia, Jacobo y Juan llenan la descripción de orgullo mencionada con anterioridad: tenían una actitud pecaminosa en su corazón de independencia de Dios y superioridad hacia los demás. Ellos pensaron altas cosas acerca de sí mismos, se percibieron arriba, independientes de Dios y por sobre otras personas.

¿Qué hay acerca de nuestro orgullo?

Es fácil notar el orgullo en otros. Fácilmente podemos detectar orgullo en los diferentes personajes bíblicos, pero no siempre nos damos cuenta de nuestro orgullo. De una manera u otra, el orgullo siempre está presente. Por eso no podemos dejar de darnos por aludidos. ¿Acaso no nos hemos considerado superiores

9. Juan Calvino y William Pringle, *Commentary on the Book of the Prophet Isaiah* [Comentario sobre el libro del profeta Isaías] vol. 1 (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), p. 445.

a otros o independientes de Dios? Si somos sinceros, debemos responder con un rotundo: «Sí, por supuesto». Podemos dar por hecho que hemos sido orgullosos y que luchamos con ese pecado cada día. Seguimos en la misma tradición de Adán y Eva, el rey de Babilonia, Jacobo y Juan, y Diótrefes. Estar activamente consciente de tu orgullo te ayudará a permanecer alerta y a luchar contra el mismo.

El famoso predicador inglés, Charles H. Spurgeon, dijo que el orgullo «nació con nosotros y no morirá ni una hora antes que nosotros».¹⁰ Verdaderamente son palabras muy sabias. El puritano Thomas Brooks escribió lo siguiente sobre este pecado tan propio de la naturaleza humana caída:

*El primer mal que más acompaña a la juventud es el orgullo. Orgullo del corazón, orgullo por la vestimenta, orgullo por las posiciones (1 Timoteo 3:6). Todos los jóvenes son susceptibles de enorgullecerse por la salud, la fuerza, las amistades, las relaciones, la inteligencia, la riqueza y la sabiduría. [Es muy raro] encontrar a un joven humilde.*¹¹

Aunque Brooks habla del orgullo en los jóvenes, lo cierto es que este pecado no respeta edades. A decir verdad, no respeta a nadie. Afecta a todos. Desde el más joven hasta el más viejo, todos luchamos con el orgullo y lo haremos hasta el final de nuestros días. Por eso cada día necesitamos depender de nuestro Señor.

Conclusión

La pregunta no es, entonces: ¿somos orgullosos?, sino, más bien: ¿en qué áreas de nuestra vida detectamos el pecado del orgullo y

10. Charles H. Spurgeon, «Fear Not» [«No teman»], *Spurgeon Gems*, 4 de octubre de 1857, visitado el 14 de julio de 2020, <https://www.spurgeongems.org/sermon/chs156.pdf>.

11. Thomas Brooks, *Manzanas de oro*, vol. 2, ed. por David Vela, trad. por Samuel Ortiz (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2018; Software Bíblico Logos).

¿Qué es el orgullo?

la forma como se expresa? Debemos evaluar nuestra vida constantemente, depender del Señor y buscar ser conformados a su imagen cada día más. Es importante darnos cuenta de que no podremos ganar la lucha con este pecado si no lo reconocemos primero. Al mismo tiempo, no podremos hacer nada por nuestros propios medios. Si tratamos de hacerlo en nuestras fuerzas — mostrando más y más orgullo— seguiremos ofendiendo a Dios y abonando la enemistad con nuestro prójimo, hundiéndonos cada vez más en nuestro pecado. Las palabras de John Stott con respecto al orgullo son de mucha utilidad: «En cada etapa de nuestro desarrollo como cristianos y en cada esfera de nuestro discipulado cristiano, el orgullo es nuestro más grande enemigo y la humildad nuestra más grande amiga».¹² Tomemos con seriedad la lucha contra el orgullo. Si no lo hacemos, tarde o temprano nos pasará la factura. Aborrezcamos lo que Dios aborrece y amemos lo que Dios ama. ¡Que Dios nos ayude a hacer morir cada día el pecado del orgullo en nosotros!

12. John Stott, «Pride, humility, and God» [«Orgullo, humildad y Dios»] en *Alive to God: Studies in Spirituality* [Vivo para con Dios: Estudios acerca de la espiritualidad], ed. por J. I. Packer y Loren Wilkinson, pp. 119 (Vancouver, BC: Regent College Publishing, 2000), p. 119.

